

---

## Presentación

*A raíz de la rápida y marcada elevación de los precios de algunos alimentos básicos en 2007 y 2008, la seguridad alimentaria<sup>1</sup> escaló varios peldaños tanto en la agenda internacional como en la agenda interna de muchos Estados. En efecto, se estimó que el número de personas afectadas por el hambre pasó de 840 millones a más de mil millones. Los especialistas anticipan que en un mediano y largo plazo continuarán las alzas pero con una trayectoria errática. Para afrontar un futuro que puede ser crítico, se han hecho proyecciones de oferta y demanda de alimentos considerando el crecimiento demográfico, el aumento de la capacidad adquisitiva de centenares de millones de personas y los cambios en los patrones de consumo de alimentos. Las proyecciones señalan que hacia mediados de este siglo se requeriría un incremento de la producción de alimentos cercano al 70%. La gran pregunta es cómo responder a este desafío en un contexto de cambio climático, de reducción de la frontera agrícola y de una agricultura moderna industrializada que aparece como insostenible en el mediano y largo plazo.*

<sup>1</sup> La definición de seguridad alimentaria aprobada por los Estados miembros de la FAO es la siguiente: “Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana”. Los cuatro componentes de la seguridad alimentaria son, pues, abastecimiento (¿hay suficientes alimentos?), acceso (¿todos pueden acceder a los alimentos?), uso (¿los alimentos consumidos son nutritivos?) y estabilidad (¿cómo garantizar que los tres componentes anteriores sean estables en el tiempo?).

*Las propuestas pueden ser tan variadas y hasta antagónicas como la de desarrollar la investigación y producción de semillas transgénicas o, por el contrario, utilizar las posibilidades que ofrece la naturaleza aprovechando sus propios procesos, como postula la agricultura orgánica; la de promover el desarrollo de la agricultura familiar, que hoy produce más de dos tercios de los alimentos, o explotaciones de gran escala; la de establecer políticas tendientes a reducir la importación de alimentos e incrementar la oferta doméstica, o adecuar la producción al vaivén de los mercados nacional e internacional.*

*La seguridad alimentaria es, pues, un problema complejo y de largo plazo, que va mucho más allá de los programas sociales compensatorios y de lucha contra la pobreza. Abordar esta complejidad fue el objetivo del “Foro de Seguridad Alimentaria: Desafíos del futuro y tareas del presente”, organizado por CEPES en noviembre del 2013 y cuyas ponencias ponemos a disposición de los interesados en este número de la revista.*

*En esta edición de **Debate Agrario**, Fernando Eguren (“Seguridad alimentaria: Desafíos desde el futuro”) narra brevemente el proceso por el que la definición de “seguridad alimentaria” fue adoptada por los Estados miembros de la FAO mientras que, en paralelo, organizaciones campesinas asumían otra definición que contrasta con la anterior: “soberanía alimentaria”. Luego, el autor presenta algunos de los más importantes desafíos que el país debe afrontar en el largo plazo ante un incremento creciente de la demanda de alimentos: la disponibilidad de tierras para su producción, la erosión de los suelos, la concentración de la propiedad de la tierra, las potencialidades y limitaciones de la pequeña agricultura como productora de alimentos, el desarrollo territorial y el cambio climático.*

*La seguridad alimentaria se manifiesta en diferentes niveles: de país, de una región, de una localidad; pero, finalmente, es en el ámbito de la familia donde se concreta. Citando a Carlos Amat y León (“Perú: Seguridad alimentaria en el siglo XXI): “El hogar es la unidad social del sistema alimentario porque sus miembros se organizan para obtener los alimentos, conservarlos, preparar sus comidas, consumirlas y evacuar los desechos”. ¿Cómo garantizar el acceso de estas familias al alimento de manera regular y segura? El autor afirma que ni la mano invisible [del mercado] ni el aparato rígido del Estado son suficientes: lo realmente importante es analizar el sistema económico del país y su articulación con la economía global; la estructura social; la diversidad de ecosistemas; en general, la heterogeneidad territorial, social y cultural.*

*También Eduardo Zegarra (“Estructura y dinámica del consumo alimentario de las familias peruanas: Análisis desde una perspectiva de seguridad alimentaria”) pone énfasis en el hogar al analizar la estructura y los cambios en los patrones de consumo alimentario en el periodo 2001 a 2012. Encuentra que en esos 11 años hubo una disminución del tamaño de las familias, un aumento de los ingresos per cápita familiares y, como era de esperar, una reducción del peso del gasto de alimentos en el gasto total. Constata, además, que hay una tendencia a aumentar el consumo de alimentos fuera del hogar, y que en éste se incrementó el consumo de tubérculos, carne de ave, lácteos y hortalizas, mientras que se redujo el de pescado fresco, menestras, carne de res, quinua y arroz. Sin embargo, estos cambios ocurren de distinta manera en las diferentes regiones del país. Concluye Zegarra que “el análisis realizado indica que los hábitos alimentarios de los peruanos están siguiendo tendencias similares a las observadas en países industrializados hacia un menor peso del consumo de alimentos en el gasto total, y especialmente hacia un mayor consumo fuera del hogar”, pero que estas tendencias están asociadas a crecientes problemas de salud pública.*

*Juan Torres y Tatiana Sandoval toman como punto de partida de su ponencia ya no la demanda, sino la oferta de alimentos y, particularmente, “la base natural de donde parten los alimentos: los ecosistemas y la biodiversidad”. Sostienen que una gestión sostenible de los ecosistemas requiere de una íntima relación entre la producción de alimentos y la prestación continua de servicios del ecosistema. Los conocimientos acumulados por las diversas culturas locales pueden ofrecer posibles estrategias de producción, modelos tecnológicos, esquemas de nutrición y dietéticos. La gran apuesta, concluyen, es sumar esfuerzos entre la ciencia y los conocimientos ancestrales para construir un sistema alimentario inteligente y biodiverso basado en ecosistemas.*

*Si Zegarra aborda los componentes de uso y acceso de los alimentos y J. Torres y T. Sandoval uno de los elementos del componente de abastecimiento, Raúl Torres Trujillo (“Transporte, comunicaciones y seguridad alimentaria”) lo hace a partir del acceso pero también de la estabilidad. Para llevar los alimentos desde las zonas de producción a los mercados, y para acercarlos al consumidor, es indispensable una red vial suficientemente densa como para no marginar a sectores poblacionales, lo cual es un desafío en un país tan montañoso como el nuestro, en el que, afirma el autor, “la oferta alimentaria (producción) se encuentra dispersa en el territorio y el consumo (demanda) está concentrado en las áreas urbanas [...]”. No basta con la construcción de vías: se requiere*

*un servicio permanente de mantenimiento. Algunas de las hambrunas más importantes se han debido no a la escasez de alimentos, sino a la imposibilidad de distribuirlos.*

*Laureano del Castillo (“Los recursos hídricos y la seguridad alimentaria en el Perú”) llama la atención sobre el agua, sin la cual es imposible la producción de alimentos. Son varias las razones por las cuales el agua ha emergido como un tema de importancia capital en el país: su distribución inequitativa, debido a la conformación geográfica del Perú (el 97% de los ríos descargan en la cuenca del Amazonas, solo el 2% en la costa y el 1% en el lago Titicaca); su deficiente gestión por la precariedad de la mayor parte de las Juntas de Usuarios; la contaminación por residuos urbanos, industriales y mineros; el deshielo progresivo de los glaciares; el crecimiento de la demanda urbana por este recurso. Del Castillo hace una revisión de las políticas vinculadas a la gestión de este recurso estratégico y plantea un conjunto de propuestas que contribuirían a mejorarla.*

*Cierra este número de **Debate Agrario** la contribución de Adrián Díaz (“Salud, nutrición y seguridad alimentaria”), quien constata los avances que se han hecho en el Perú en materia de reducción de la desnutrición crónica, pero también alerta sobre el aumento de la malnutrición, una de cuyas manifestaciones principales es el sobrepeso y la obesidad. En referencia a la malnutrición —resultado de malos hábitos de consumo de alimentos—, afirma que las estrategias de promoción de hábitos y prácticas saludables han fracasado o se han agotado, entre otras razones por los impactos de una publicidad que promueve el consumo de alimentos no saludables, ricos en grasas, sodio y azúcar. Las políticas —afirma— deberían enfrentar dos desafíos mayores: detener el creciente consumo de alimentos ultraprocesados, gaseosas y otras bebidas azucaradas, y poner al alcance de los consumidores alimentos nutritivos, frescos o mínimamente procesados y saludables.*

*En síntesis: detrás de la búsqueda de la seguridad alimentaria hay problemas complejos y opciones que pueden ser muy diferentes. En el Perú, la seguridad alimentaria no ocupa un lugar destacado en la agenda política. Una muestra de ello es que la Estrategia Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional no se ejecuta porque, después de cerca de año y medio, el Ejecutivo aún no aprueba el Plan de Acción; la propuesta de Ley de Seguridad Alimentaria y Nutricional, que fue aprobada por el Congreso por una amplísima votación favorable, terminó inexplicablemente archivada después de confusas maniobras administrativas; finalmente, la Ley de Promoción de la Alimentación*

*Saludable para Niños, Niñas y Adolescentes, aprobada en mayo del 2013, no ha sido aún reglamentada, por lo que no es aplicada. Esperamos que esta edición de **Debate Agrario** contribuya a reavivar el interés por un tema de tanta importancia para la población como es alcanzar la seguridad alimentaria para todos.*